

ASOCIACIÓN DE COMITÉS BAREQUEROS DEL NORTE DE ANTIOQUIA EN EL
MUNICIPIO DE ITUANGO ASOCBARE-NA: AFECTACIONES SOCIOCULTURALES
Y ECONÓMICAS DERIVADAS DE LA CONSTRUCCIÓN DEL PROYECTO
HIDROELÉCTRICO HIDROITUANGO.

JHON MARIO GUZMÁN SIERRA

INFORME DE PRÁCTICA PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE SOCIÓLOGO

Asesora

CLAUDIA ISABEL ACEVEDO GIL

Magister en Educación y Desarrollo Humano

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
MEDELLÍN

2019

AGRADECIMIENTOS.

Agradezco a mis padres por acompañarme y brindarme todo su apoyo en este recorrido académico. A la corporación lazos de humanidad por darme la oportunidad de realizar mis prácticas académicas y a las comunidades mineras en el municipio de Ituango, especialmente a don Fabián Herrera y Lina Zuleta por estar siempre atentos y dispuestos a ofrecerme toda su ayuda en este trayecto. Agradezco también a mi asesora Claudia Acevedo, infinitas gracias por sus palabras de aliento, por sus sonrisas y su constante apoyo en este camino.

Tabla de contenidos

Introducción	3
Proceso de caracterización de ASOCBARE-NA en el municipio de Ituango	4
Asociación de Comités Barequeros del Norte de Antioquia (ASOCBARE-NA).....	5
Contexto	9
Actividad Económica en el Municipio de Ituango	10
Economía y conflicto en el municipio	12
HidroItuango.....	14
Conclusiones.....	23
Recomendaciones.....	25
Bibliografía.....	28

ÍNDICE DE IMÁGENES.

Índice de tablas.

Tabla 1. Área sembrada, área cosechada, producción y rendimiento del cultivo de café en Antioquia.	11
--	----

Índice de gráficas.

Gráfica 1. Miembros ASOCBARE-NA.	6
Gráfica 2. Convivencia y religiosidad.	6
Gráfica 3. Nivel de escolaridad de los miembros de ASOCBARE-NA.	7
Gráfica 4. Configuración de núcleos familiares.	8
Gráfica 5. Proyección población del municipio de Ituango.	9
Gráfica 6. Cultivos permanentes municipio de Ituango.	10

Introducción.

La corporación Lazos de Humanidad, constituida en el municipio de Ituango, es una organización no gubernamental, sin ánimo de lucro, apolítica, cuyo objetivo es trabajar por el desarrollo integral y armónico de la sociedad, de los seres humanos que la conforman y sus entornos a través de estrategias de acción y empoderamiento, en pro del desarrollo integral de las comunidades y sus territorios para establecer mecanismos de cooperación con entidades nacionales e internacionales (Estatutos Lazos de Humanidad. 2017).

En el marco de la realización de las prácticas académicas para el programa de sociología en el semestre 2018-2, para optar por el título de sociólogo, se realizó un convenio entre la corporación Lazos de humanidad y la Universidad de Antioquia. De esta manera, desde Lazos de Humanidad se focaliza un estudio de caracterización para la Asociación de Comités Barequeros del Norte de Antioquia (ASOCBARE-NA), con domicilio en el municipio de Ituango, con la intención de visibilizar las problemáticas que afronta la población minera y de barequeros(as) artesanales del municipio de Ituango, a raíz de la situación de alarma y contingencia presentada en la central del megaproyecto hidroeléctrico *HidroItuango* el 18 de abril del año 2018.

ASOCBARE-NA, es una asociación de actividad barequera y minera a pequeña escala, de carácter municipal, de derecho privado que agrupa en su organización a barequeros, pequeños mineros y todos aquellos que desarrollen una actividad relacionada con la extracción de minerales de manera artesanal o a pequeña escala, regida a través de los estatutos celebrados el 4 de mayo del año 2015 con miras a satisfacer y defender los intereses comunes de sus asociados y contribuir al desarrollo del sector rural nacional, aportar a la construcción de paz, proteger, promover y divulgar los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario, ofrecer asesoría jurídica en temas de legislación minera y ambiental para proteger el territorio del municipio Ituango (Estatutos ASOCBARE. 2015).

Proceso de caracterización de ASOCBARE-NA en el municipio de Ituango.

El proceso de caracterización, cuyo objetivo primordial y a largo plazo, es el de generar un informe que pueda dar cuenta de la situación real por la cual atraviesan las familias barequeras después de la contingencia presentada por el proyecto *HidroItuango*, para que la organización *Lazos de humanidad* y *ASOCBARE-NA* pueda adelantar sus acciones jurídicas, si lo considera en un futuro, y al mismo tiempo, que pueda brindar herramientas para el diseño de políticas y estrategias por parte de otras entidades sociales o estatales, en pro del mejoramiento de las condiciones de vida de las familias que se encuentran en situación de riesgo de pobreza extrema y de desplazamiento. Así pues, se pretende entonces conocer la composición de las organizaciones comunitarias de tipo barequeras o mineras artesanales, miembros o socios, de la Asociación de Comités de Barequeros del Norte de Antioquia (ASOCBARE NA), que históricamente han derivado su sustento económico del río cauca. Así como también, las condiciones sociodemográficas y económicas de sus integrantes, que desde la contingencia presentada el 18 de abril del 2018, se han visto obligados a abandonar sus lugares de trabajo en las playas del cañón del río cauca. Dicho proceso se lleva a cabo entre los meses de septiembre y octubre del año 2018.

La intención inicial era realizar la caracterización en la vereda Mote sector el Líbano en el campamento de refugio humanitario instalado en el mes de mayo de 2018 pero debido al levantamiento de éste, se trasladan las labores al casco urbano del municipio de Ituango. De esta manera se realizan un total de dieciocho (18) entrevistas/encuestas de tipo sociodemográfico, con la ayuda de uno de los voceros de ASOCBARE-NA, dadas las dificultades que se tuvieron en el proceso de recolección de datos, ya que debió variarse el modo de la utilización de la herramienta investigativa cambiando de entrevistas a encuestas de tipo demográfico y socioeconómico, debido a las condiciones de dispersión de cada uno de los integrantes y sus familias, reconocidas en situación de desplazamiento y refugio, tras su paso por el campamento de refugio humanitario.

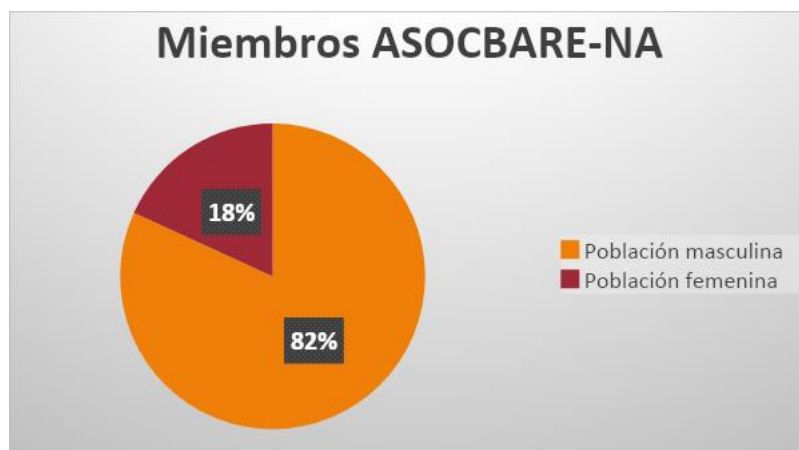
Asociación de Comités Barequeros del Norte de Antioquia (ASOCBARE-NA).

La Asociación de Comités Barequeros del Norte de Antioquia, es creada el 04 de Mayo del año 2015 mediante la realización de un debate democrático para el conocimiento de sus estatutos de carácter municipal y sin ánimo de lucro, con el fin de agrupar a barequeros, pequeños mineros y aquellos que desarrollen una actividad relacionada con la extracción de minerales de manera artesanal o a pequeña escala, su objetivo principal es la satisfacción y la defensa de los intereses comunes de sus asociados, la contribución al desarrollo del sector rural nacional para aportar a la construcción de paz, además de ofrecer asesoría jurídica en temas de legislación minera y ambiental en pro de la protección del territorio del municipio de Ituango en temas de explotación o extracción de minerales con un desarrollo sostenible, con miras a la protección y el fomento de la recuperación de fuentes hídricas a través de la sensibilización y capacitación de las comunidades.

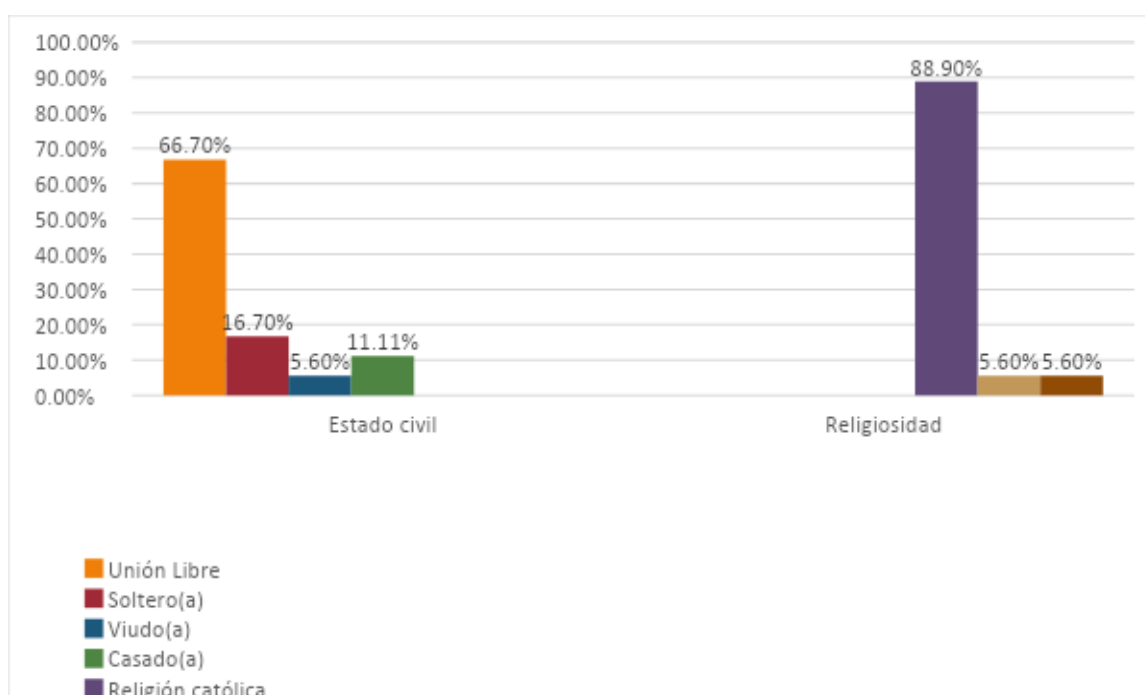
La asociación se conforma por un grupo de veintidós (22) personas con domicilio en el municipio de Ituango, organizados por junta directiva (encargada de convocar la asamblea general dentro de los cuatro primeros meses de cada año mediante notificación personal, escrita o radial), asamblea general y el representante legal (presidente de la junta directiva). Se cuenta con una mayor presencia de hombres (18) que de mujeres (4)¹ en la asociación, que junto a sus familias conforman este tipo de población barequera dedicada a las actividades de extracción del oro de manera tradicional artesanal y rudimentaria a través del lavado de arenas, tal y como lo define el glosario técnico minero producto de la ley 685 de 2001 en su artículo 68 “por medios manuales sin ninguna ayuda de maquinaria o medios mecánicos y con el objeto de separar y recoger metales preciosos contenidos en dichas arenas. Igualmente es permitida la recolección de piedras preciosas y semipreciosas por medios similares.” (Glosario técnico minero. 2003. P. 18). Además, esta población es identificada por su afinidad a la religión católica en la mayoría de los integrantes y la opción de convivencia en unión libre, de aquellos que comparten sus lazos con sus parejas sentimentales².

¹ Ver gráfica 1

² Ver gráfica 2



Gráfica 1: Elaboración propia a partir de los datos suministrados por los miembros de ASOCBARE-NA.

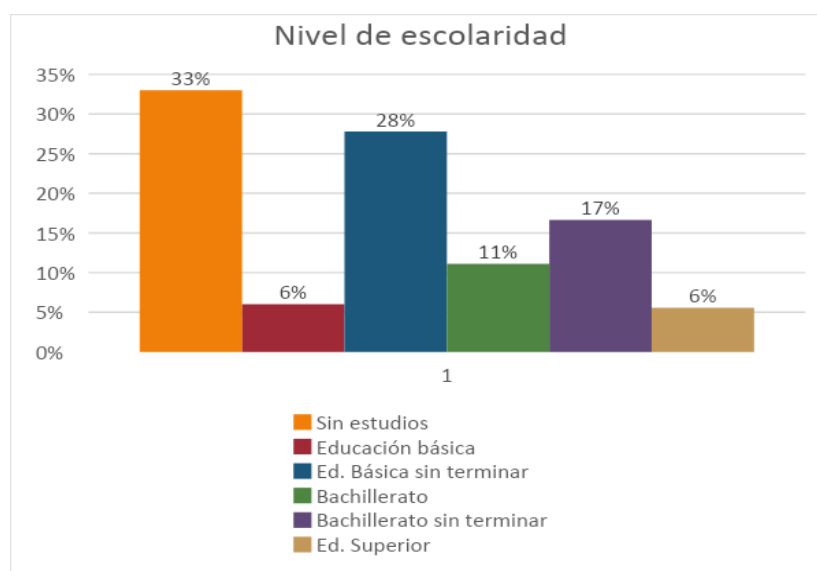


Gráfica 2: Elaboración propia a partir de los datos suministrados por los miembros de ASOCBARE-NA.

Aunque en su mayoría sus miembros son oriundos del municipio de Ituango coexisten como asociación con personas provenientes de los municipios vecinos de Peque, Sabanalarga, Tarazá y Cáceres, que también hacen parte de las zonas de influencia de *HidroItuango* y que, además, comparten los destinos y los sitios concurrentes en el desarrollo de las actividades del barequeo y el desplazamiento por el cañón del río cauca.

Pudo identificarse también que la totalidad de ellos pertenecen a un estrato socioeconómico bajo (estrato 1) y sumado a ello se logra apreciar que gran parte de los

miembros barequeros de estas familias, seis personas (6), no tuvieron acceso a la educación; seis (6) de sus miembros logran acceder a la educación básica y sólo en un caso se logra culminar dicho ciclo de escolaridad; cinco (5) de ellos acceden a la educación media o bachillerato y sólo dos de ellos logran culminar estos estudios. Además de esto, sólo uno de los miembros pudo acceder a una tecnología³ dentro de las opciones de educación técnica o tecnológica brindadas por el SENA en el municipio de Ituango, pero que aun así, no es suficiente para atender las necesidades propias y de su familia, debido al grado de desempleo en el municipio



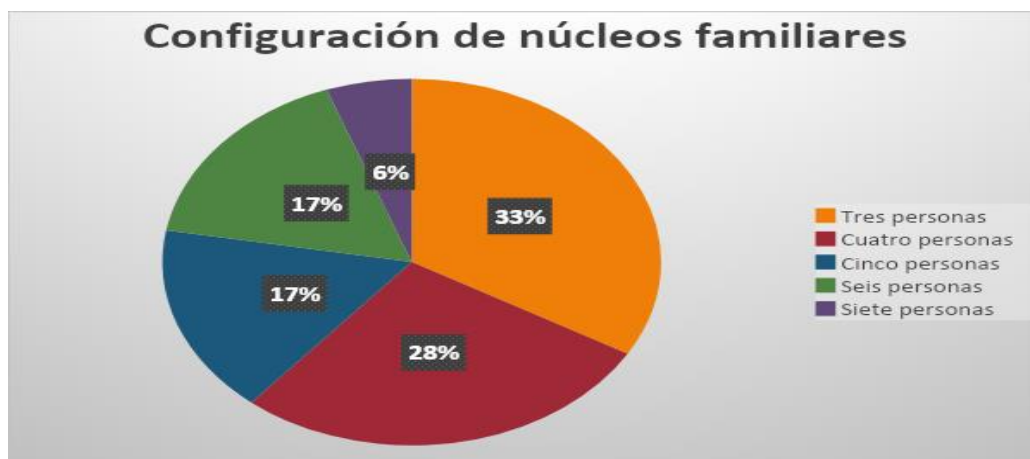
Gráfica 3: Elaboración propia a partir de los datos suministrados por los miembros de ASOCBARE-NA.

En el momento soy un desempleado ya que mis labores eran en el río Cauca, donde trabajaba para el sustento de mi familia y poder acabar mis estudios. Ni forma de barequear ni forma de ejercer en lo que estudié [...] En el momento estoy sin trabajo ya que mi labor era la minería en el río Cauca, en el cual me dio comida para mi familia por doce años y también mis estudios, gracias a Dios, pero en el momento estoy sin donde trabajar porque a pesar que terminé mis estudios he mandado hojas de vida y no he tenido ninguna respuesta (Villa, D. 2018. Comunicación escrita).

³ Ver gráfica 3

A esto debe sumarse también el tiempo de sus vidas dedicado al trabajo en las riveras de esta zona del río Cauca que se logra entender siempre en la dirección de obtener los recursos y el sustento que le permita -o permitía- a sus familias la estadía en el casco urbano del municipio de Ituango, contando con el cubrimiento de los gastos básicos necesarios. En ese sentido, se identifica que la dedicación a este oficio del barequeo muta en cada uno de los miembros de la asociación, pero aun así se logra evidenciar un rango de tiempo que oscila entre los diez (10) y los veinte (20) años dedicados por cada uno de sus miembros en estas “playas”, como ellos las nombran, o los sitios donde *cateaban* y *bateaban* las arenas de estos lugares para hacerse con el metal precioso.

La conformación de los núcleos familiares es bastante variada y en mayor medida siempre numerosos⁴ ya que los integrantes de estas pueden ir desde las tres (3) personas o incluso hasta las siete (7) personas, con la presencia en algunos casos de niños y niñas que van desde los seis (6) meses a los trece (13) años; jóvenes, hombres y mujeres, en rangos desde los quince (15) hasta los veintisiete (27); Adultos, hombres y mujeres, en un rango desde los treinta y tres (33) hasta los cincuenta y cinco (55) años y en algunos casos la conformación de los núcleos se consolida a partir de la dependencia de los padres de algunos de los miembros, es decir, de las ayudas económicas que algunos hijos les dan a sus padres (adultos mayores) como una forma de auxilio económico que partía del trabajo en el barequeo.

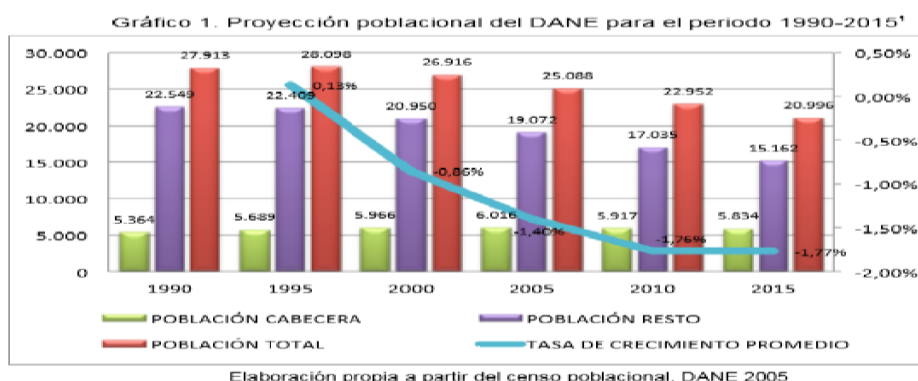


Gráfica 4: Elaboración propia a partir de los datos suministrados por los miembros de ASOCBARE-NA.

⁴ Ver gráfica 4

Contexto.

El municipio de Ituango está ubicado en la zona del norte lejano del departamento de Antioquia, en la unidad fisiográfica de la cordillera occidental, limitando al norte con el departamento de Córdoba (municipios de Tierra Alta y Puerto Libertador) y en Antioquia con el municipio de Tarazá. Por el nororiente lo separa el río Cauca de los municipios de Valdivia, Briceño y Toledo. Por el suroriente con Sabanalarga. Por el sur con Peque y Dabeiba. Con una extensión total de 2.347 Km², en el área urbana 16 Km² y en el área rural 2.345,4 Km², el municipio se encuentra dividido actualmente en tres corregimientos y 101 veredas: El corregimiento de La Granja que se compone de 38 veredas, el corregimiento de Santa Rita con 25 veredas, el corregimiento de El Aro con 10 veredas y la cabecera municipal con 28 veredas. Dentro de este territorio se encuentra el parque nacional natural del paramillo que abarca más de la mitad del municipio: 1.818,66 km², 54% del territorio. (Alcaldía Ituango. 2015-2019). Además de la convergencia con la comunidad indígena Emberá Katío del resguardo Jaidukamá, es decir, área protegida, ubicada al norte del municipio de Ituango en la región de San Matías, vereda Conguita a la que se accede a través de un camino de herradura desde el corregimiento de La Granja. Se estimó en las proyecciones a partir del censo nacional realizado por el DANE en el año 2005, que la población del municipio de Ituango en el año 2015 fuera de 20.996 habitantes, de los cuales 5.834 se ubican en la cabecera municipal, y 15.162 en la zona rural, posteriormente, se estima que para el año 2018 en el municipio de Ituango haya un total de 19.919 habitantes de los cuales 14.125 se ubican en zonas rurales y 5.794 en la zona urbana y para el año 2019, un total de 19.578 habitantes en total. (Plan de Desarrollo municipal. “Todos contamos para el cambio” 2016-2019. p 19).



Gráfica tomada del proyecto de Investigación Diseño del Observatorio para las Potencialidades del Norte de Antioquia, realizado por la Católica del Norte Fundación Universitaria. Recuperado el 12 de Marzo de 2019.

Actividad Económica en el Municipio de Ituango.

La principal actividad económica en el municipio de Ituango ha predominado históricamente en los sectores de la agricultura, la siembra y exportación de café, siendo éste último, el máximo exponente de la economía local, además de la caña de azúcar, frijol, maíz, la panela, el plátano, la yuca, la ganadería etc. (Alcaldía Ituango. 2015-2019)

Es importante tener en cuenta que los niveles de tecnificación en cuanto a la producción del municipio, en general son bajos, esto es, se caracteriza por el uso de un sistema de producción tradicional y empírico en las zonas rurales, con base en el conocimiento y el manejo diario de la tierra (Plan Básico de Ordenamiento Territorial. Ituango. 2016-2019, p. 136 y 137).



Fuente: Elaboración propia a partir del Anuario Estadístico del Sector Agropecuario, 2010 y 2011. Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural de Colombia

Gráfica tomada del proyecto de Investigación Diseño del Observatorio para las Potencialidades del Norte de Antioquia, realizado por la Católica del Norte Fundación Universitaria. Recuperado el 12 de Marzo de 2019.

Según esta gráfica realizada por la Universidad Católica del Norte en el año 2014 en el marco del proyecto de diseño del observatorio para las potencialidades del Norte de Antioquia, puede notarse que el uso del suelo, en cuanto a la producción en Ituango, se ve reflejado en mayor medida en los cultivos de plátano, cacao y caña de azúcar; sin embargo, aunque se demuestre un menor rendimiento con el café, debe entenderse que este producto tiene ciertas dinámicas de transición en cuanto a la siembra, los cuidados y la recolección del mismo pero que indistintamente de esto, es el producto que históricamente ha marcado una mayor generación de empleo e ingresos en el municipio durante sus períodos de cosecha, luego entonces que sean estos productos de café los que, según el Anuario Estadístico de Antioquia, reflejan una actividad productiva de 27,755 -según las cifras en miles de millones de pesos- del PIB del municipio de Ituango para el año 2017 (Anuario Estadístico de Antioquia. 2005-2017), otorgándole en ese sentido, junto con los demás productos agrícolas mencionados antes, un PIB del 63,92 al sector agropecuario del municipio.

Municipio	Área Sembrada (ha)	Área Cosechada (ha)	Producción (t) *	Rendimiento (t/ha)
TOTAL	130.939	110.116	111.453	1.0
Andes	10.646	8.544	7.514	0,9
Ciudad Bolívar	10.514	8.455	10.296	1,2
Salgar	8.256	6.772	9.163	1,4
Concordia	7.313	5.676	8.448	1,5
Betania	6.541	4.978	6.062	1,2
Betulia	6.521	5.527	8.226	1,5
Abejorral	3.652	3.182	1.938	0,6
Ituango	3.193	2.741	3.245	1,2
Cañasgordas	2.692	2.454	2.989	1,2
Fredonia	2.582	2.039	2.759	1,4
Otros Municipios	69.029	59.747	50.813	0,9

FUENTE: Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, Secretarías de Agricultura Departamentales, Alcaldías Municipales. * Producción expresada en Café Verde

Tabla tomada de la página Agronet, Ministerio de Agricultura. Evaluaciones Agropecuarias Municipales. Recuperada el 27 de Marzo de 2019.

Por otro lado, el sector del comercio representado por las heladerías, graneros, restaurantes, hoteles, droguerías, bares etc., podría entenderse como el otro gran bloque de las actividades económicas del municipio en el área urbana, generando un aporte de 19,498 (Miles de millones de pesos) en su participación dentro del PIB municipal y del valor agregado por estos sectores económicos.

Aun así, no se debe desconocer que uno de los grandes hitos en términos de economía, es la ilegalidad, que se debe también a los cultivos de la hoja de coca en los rincones más alejados del área rural y con difícil acceso, sumándole a esto la poca presencia estatal e institucional, incluso actualmente que se ha presentado un incremento exorbitante de

las hectáreas dedicadas al cultivo de la hoja de coca tanto a nivel nacional, regional y local (El Tiempo. 2018).

En ese sentido, la economía del municipio se ha visto afectada por la presencia de estos nuevos actores y su implementación de nuevos mecanismos de control, han fracturado la economía y la seguridad de la comunidad sobre las bases de la extorsión a los comerciantes del municipio, los pagos extorsivos sobre los productos de exportación y las cabezas de ganado, los secuestros y el control de la movilidad hacia las veredas y el casco urbano con horario definido (Caracol Radio. 2018).

Economía y conflicto en el municipio.

A partir de esta reconfiguración del conflicto, la presencia de nuevos actores armados ilegales y la lucha por el territorio entre el clan del golfo, las disidencias de las FARC, los grupos delincuenciales caparrapos y pachelly, enfrentados en una guerra de todos contra todos, se ha generado un saldo elevado de homicidios a líderes sociales y campesinos del territorio⁵. Esta reactivación de la guerra, sumada a la nula capacidad del Estado y la falta de compromiso en términos de institucionalidad en cuanto a la implementación de los acuerdos de paz firmados en la Habana, hace que el contexto leído y vivido en este momento en el territorio, de cuenta de unas nuevas tensiones e inquietudes que ya se venían superando con la puesta en escena sobre el posconflicto.

Lo anterior debe entenderse con respecto a la adaptación del territorio, el terreno y la captación de todos estos cultivos que otrora regulaba el frente 18 de las FARC, permitiendo el paso de narcóticos desde el municipio de Ituango hacía las regiones de Urabá y las *franquicias* por ese negocio, que siguen siendo el afrodisiaco que llama la atención de todos los actores armados ilegales.

Pero además de esto sale a flote otro de los factores que aquejan la situación del comercio en la cabecera municipal de Ituango, que tiene que ver más específicamente con las afectaciones sobre la movilidad al momento de la implementación de la contingencia en el mega proyecto hidroeléctrico *HidroItuango*, a cargo de empresas públicas de Medellín

⁵ Ver artículo. “La guerra por el bajo cauca y norte de Antioquia.”
<https://colombia2020.elespectador.com/territorio/la-guerra-por-el-bajo-cauca-y-norte-de-antioquia>

(EPM); representados en el alza de los costos, el incremento de los recorridos por los transportadores para el abastecimiento del municipio y la alteración de las rutas para el transporte público, que marcó grandes impactos negativos y perjuicios económicos en el municipio, tanto en las ventas como en la prestación de servicios, registrando una disminución, al momento de presentarse la emergencia, de hasta un 70% (Caracol Radio. 2018), o incluso del desabastecimiento de algunos alimentos.

El agremiado insistió en que las personas ya no están llegando al municipio a vender sus mercancías, entre ellos productos agrícolas, lo que se traduce en escasez de algunos de estos artículos, como gaseosas, cervezas y alimentos procesados, entre otros, que en su mayoría son enviados desde Medellín (Caracol Radio. 2018).

De igual forma, tampoco se deben desconocer, aunque pocas y en menor escala, las actividades económicas y sociales que históricamente se han presentado en las riberas del cañón del río Cauca, en la desembocadura del río Ituango, en el cañón del río San Andrés, territorios que hoy hacen parte del embalse del proyecto hidroeléctrico *HidroItuango*; actividades que tienen que ver con la minería artesanal o el barequeo y la pesca que han caracterizado a las comunidades de las veredas desde Mote sector el Líbano hasta el sector del bombillo, ubicados a inicios de la vía que comunica al municipio de Ituango con Medellín y previas al complejo hidroeléctrico, que a lo largo del tiempo han permitido configurar unas prácticas sociales y por ende económicas, basadas en la relación con el entorno y los ecosistemas que constituyen esta parte topográfica del municipio de Ituango, proporcionando de esta manera la coexistencia de las comunidades por sus formas de trabajo en relación con el ecosistema, sus pensamientos y reconocimientos del territorio, sitios históricos, creencias, modalidades de recorrer el territorio, etc.: como algunos de los elementos básicos donde se construyen las dimensiones de la realidad nacional “a partir del trabajo, de la cultura, de la política y obviamente del aporte a la preservación del patrimonio ambiental” (Machado, A. et al. 2009).

HidroItuango.

La historia de este megaproyecto data desde la década de los setenta con algunas aproximaciones, investigaciones y estudios de la topografía del terreno, en los ochenta se hacen estudios en tres puntos específicos, Farallones, Cañafisto e Ituango, por la compañía ISA interconexión eléctrica Colombia, en la que se descarta Farallones por ser una zona geológicamente inestable.

A partir de 1997 el departamento de Antioquía en el período final de gobernación de Álvaro Uribe Vélez, a través del IDEA y EADE, crea la sociedad promotora pescadero Ituango S.A en la que participan más de 50 firmas de ingeniería y se marca el inicio del camino para la ejecución del proyecto hidroeléctrico que hoy se conoce, pasando por el reconocimiento de los predios que harían parte del proyecto en el año 2008, el otorgamiento de la licencia ambiental en 2009 y el comienzo de operaciones, la construcción de la presa y el adecuamiento de los predios en el año 2010 (El Espectador. 2018).

El 18 de Abril del año 2018, se presenta un acontecimiento en las instalaciones de este megaproyecto: el represamiento anticipado del embalse a causa del taponamiento de uno de los túneles de desviación que controlaba el cauce del río Cauca, lo que generó la situación de alarma y contingencia que perjudicó y dañificó a las comunidades cercanas aguas abajo (Valdivia, Puerto Valdivia, Caucasia, Cáceres, Tarazá), ocasionando la evacuación inmediata de estas comunidades, más concretamente el desplazamiento masivo del corregimiento de Puerto Valdivia con sus reubicaciones en albergues temporales (Análisis Urbano. 2018.) y la interrupción del paso por la vía que conduce y comunica a la subregión del bajo Cauca.

Sin embargo, también se presentan con este incidente las afectaciones a las comunidades aguas arriba de los municipios de Ituango, Toledo, Briceño, Peque, San Andrés de Cuerquia; más específicamente a las comunidades de mineros(as) artesanales barequeros(as) y pescadores(as), que a lo largo de la historia mantuvieron una relación directa con el entorno y el territorio de este cañón para llevar a cabo sus actividades diarias, tanto culturales como económicas, que les ofrecían el sustento y la generación de recursos y así mantener las condiciones de una vida digna para sus familias en el casco urbano del municipio de Ituango, condiciones que se vieron interrumpidas tras la inundación y el llenado anticipado del embalse, junto con pérdidas materiales de herramientas de trabajo para llevar a cabo la labor del barequeo como son las bateas, las barras de hierro, almádanas, zarandas, mangueras, enseres básicos como ropas, utensilios para la comida, ollas para cocinar, colchonetas, cobijas etc. Elementos básicos que se encontraban en los “*Ranchos*”, o lugares donde descansaban cada uno de los barequeros(as), mientras se cumplía su estadía en las playas del río Cauca hasta culminar los días de barequeo, ubicados en ambos márgenes del río y a lo largo de lo que hoy hace parte del embalse del proyecto hidroeléctrico.

Las playas en las que he trabajado son el golpe, el arenal, los posos, guasimal, el puente, boquerón, las cuatro, la iguana, ventanas, la muñeca, la uyamora, el zorro, boqué, peque, el guayabo, nape, la mulona, el chorrón, el sambullidero, iracal, singo, playones, playuelas, peñas blancas, santa maría, playa grande, sardinas, mote, la arenera, pescadero, cañizales, Borunda (Oquendo, L. 2018. Comunicación escrita).

Pueden entenderse entonces, sobre estos nuevos usos del recurso hídrico, afectaciones que conllevan, no sólo a las precariedades de trabajo, generación de pobreza, desplazamiento y abandono, que se derivaron con base en el otorgamiento de la cantidad de recursos naturales con los que cuentan los predios para la realización del megaproyecto, o lo que es también la privatización, es decir, la transferencia de predios públicos productivos a la empresa encargada del proyecto hidroeléctrico, como lo son para este caso el agua, la tierra, los bosques, etc. que recaen, para el caso de las comunidades mineras, en los desalojos de la misma población y la pérdida, en este caso, de sus viviendas de paso, si puede así decirse, denotando la vulneración de derechos y el uso de la violencia sobre las comunidades, como se ha visto a lo largo de los años en el campo colombiano y en los múltiples territorios donde se instauran grandes compañías.

[...] De los permisos, concesiones y autorizaciones. En relación con los recursos, el artículo 132 del Decreto 2150 de 1995 en el acápite correspondiente determina: “DE LA LICENCIA AMBIENTAL Y OTROS PERMISOS. La Licencia Ambiental llevará implícitos todos los permisos, autorizaciones y concesiones, de carácter ambiental, necesarios para la construcción, desarrollo y operación de la obra, industria o actividad. La vigencia de estos permisos será la misma de la Licencia Ambiental. El Ministerio del Medio Ambiente establecerá los requisitos y condiciones para la solicitud y obtención de la licencia ambiental”. En concordancia con lo expuesto el inciso segundo del artículo 3° del Decreto 1220 de 21 de abril de 2005 consagra que “La Licencia Ambiental llevará implícitos todos los permisos, autorizaciones y/o concesiones para el uso, aprovechamiento y/o afectación de los recursos naturales renovables que sean necesarios para el desarrollo y operación del proyecto, obra o actividad” (Resolución N° 0155. 2009).

La mercantilización y privatización de la tierra y la expulsión forzosa de poblaciones campesinas; la conversión de formas diversas de derechos de propiedad (comunal, colectiva, estatales, etc.) en derechos exclusivos de propiedad privada; la supresión de los derechos sobre los bienes; la mercantilización de la fuerza de trabajo y la eliminación de los modos de producción y de consumo alternativos (autóctonos); procesos coloniales, neocoloniales e imperiales de apropiación de activos (recursos naturales entre ellos; y por último, la usura, el endeudamiento de la nación y, lo más devastador, el uso del sistema de crédito como medio drástico de acumulación por desposesión) (Rojas. M, A. 2012. pág. 77).

No es gratuito entonces, que estas nuevas dinámicas de explotación ligadas al despojo, den origen a nuevos mecanismos que contribuyen y reproducen la vulneración de los derechos de las comunidades que, mediante los procesos de privatización, como en este caso, visibilizan las afectaciones frente a las prácticas y el desarrollo de las actividades económicas que como comunidad han caracterizado a los individuos mineros(as) barequeros(as) artesanales de las riberas del río cauca.

“[...] formas de ocupación y poblamiento, modos de apropiación a través de formas de trabajo, autoridad y pensamiento, divisiones internas, fronteras y sitios históricos (y de otra índole) [...] modalidades de recorrer [el espacio], creencias y concepciones

asociadas [a sus prácticas socio culturales]. Todo ello constituye ese vasto conglomerado de relaciones sociales que hacen de un espacio sobre la tierra, el territorio de una sociedad en un momento de su historia, siendo uno de los elementos básicos de su identidad frente a las demás” (Machado et al. 2009. Pág. 78).

Pero, además, no se puede perder de vista la situación del municipio de Ituango sobre los temas de movilidad, en tanto acceso y salida del mismo, de acuerdo a las medidas que se han venido implementando por medio del transporte fluvial (a disposición de dos Ferris) y las caravanas que pasan por los túneles, que aún no están finiquitados y carecen de seguridad para que sean transitables sin la supervisión y los constantes mantenimientos por parte de la empresa encargada.

En ese sentido se hace pertinente la posibilidad de generar un análisis sociológico, también acerca de estas medidas y estas nuevas dinámicas que se han implementado en términos de movilidad de cara a la situación de emergencia del proyecto Hidroeléctrico para el municipio, que, por ser una nueva modalidad de trayectos, ha afectado de manera directa el abastecimiento y el comercio del municipio y de la misma manera el control directo de la población para ejercer su libre movilidad por el territorio.

Tal fue la situación que el 11 de Agosto del año 2018 se desplazó una caravana de camioneros desde el casco urbano de Ituango hasta el sector Chirí de Briceño (uno de los extremos donde se ubica hasta ahora el comienzo de las caravanas para atravesar las obras del proyecto), en busca de soluciones viables y de diálogos de concertación con EPM, cuya respuesta fue el aumento del flujo de caravanas en ambos sentidos (Ituango-Medellín, Medellín-Ituango)⁶, contando también con la implementación de los ferris “La esperanza” y “Tranquilidad”, dos opciones de transporte fluvial para trasladar a la población a través del embalse, con el fin de garantizar, al mismo tiempo, el avance en la construcción y la estabilización del proyecto. Luego de esto, el 17 de agosto del mismo año se creó una mesa de diálogo con el fin de llamar la atención a EPM y poder entablar un proceso de conversaciones donde se permitan ser escuchados los sectores del comercio y transporte (Noticias Caracol. 2018), para aportar a la búsqueda de soluciones en cuanto al problema de la movilidad y el aislamiento del municipio, pero que en última instancia el llamado nunca fue atendido, ni hicieron presencia delegados de la empresa para acompañar este momento,

⁶ Ver plan contingente de movilidad <https://www.epm.com.co/site/home/sala-de-prensa/noticias-y-novedades/informacion-proyecto-hidroelectrico-ituango/plan-de-movilidad>

por lo cual la mesa acabó siendo una intención comunitaria y un simbolismo de la actitud resolutoria de EPM respecto al asunto.

Aunque los camioneros son los que hoy se movilizan en el proyecto, el descontento ante la situación de movilidad es generalizado. La comunidad y los comerciantes afirman con indignación que **Ituango es el único municipio en Colombia ‘con portería’** y donde solo se puede transitar en los horarios definidos por la empresa. Algunos dueños de restaurantes están pensando vender sus negocios por las pérdidas generadas desde que empezó la contingencia, situación que ha desencadenado en los últimos meses un aumento en el costo de vida del doce por ciento, según los comerciantes (Semana Rural. 2018).

El 26 de septiembre de 2019 se anuncia entonces el levantamiento de la restricción de movilidad y la contingencia que venía funcionando por 16 meses, esta decisión surge de la reunión de la Mesa Intersectorial de Ituango, la gobernación de Antioquia y EPM, donde se conoció que la movilidad a través del megaproyecto será de manera continua y sin restricción de horarios a partir del 31 de Octubre de 2019 (Caracol Radio. 2019). Es una noticia bien recibida por parte de la comunidad, sobre todo teniendo en cuenta que con este evento se aseguran una mayor facilidad para la movilización de los productos, ahora que se avecina la época de cosecha cafetera, y del transporte público y particular para los habitantes del municipio Ituanguino

“Entonces a partir del próximo 31 de octubre podemos decir que tenemos libre movilidad, **obviamente sabemos que habrán algunas restricciones** en algunos momentos, **pero ya podemos salir a cualquier hora del municipio**. Eso también **beneficia a los transportadores y principalmente cuando llevan ganado**, que es una época para el transporte de estos animales lo que les mejoraría su economía”, destacó Stevenson Arenas, integrante de la Mesa Intersectorial de Ituango (Caracol Radio. 2019).

En ese sentido podríamos decir que la construcción de sistemas hidroeléctricos van de la mano con el modelo que se tiene pensado como país desde lo económico, en cuanto a la

competitividad y la globalización del mercado, que compromete desde sus políticas el ordenamiento territorial, las proyecciones sobre la naturaleza, la soberanía alimentaria y la autodeterminación de los pueblos (Chavarría, A. 2015; p. 37) y donde se han demostrado bastantes consecuencias con respecto a la construcción de estos nuevos modelos de progreso en detrimento de la naturaleza, de los sistemas socio-culturales y económicos tradicionales de los territorios donde se instauran.

Construir represas para producir energía hidráulica implica transformar la vida y el territorio donde ellas se construyen y es claro que el capital se adueña de los territorios para dominar libremente. Al dominar los ríos, puede controlar y reordenar el territorio en función de sus intereses y disponer de estos para su propio beneficio. Es decir, que los proyectos Hidroeléctricos tienen vía libre dentro de los territorios para poder ejecutarse con normalidad. Pues este proceso de construcción se trata de una reconfiguración territorial y un fuerte control sobre la naturaleza, cuya condición es más un juego de negociaciones que imponen los dueños del proyecto y las empresas constructoras a las poblaciones afectadas directa o indirectamente (CENSAT Agua Viva, 2014 citado en Chavarría, A. 2015; p. 36).

Podríamos comparar estas afectaciones no sólo de *HidroItuango*, sino de las múltiples intervenciones de las cuencas hidrográficas en el territorio nacional, la represa de Urrá, por ejemplo, ubicada en el río Sinú departamento de Córdoba, presentó también este tipo de consecuencias con respecto a la falta de concertación con las comunidades para implementar nuevos modelos económicos, en ese caso la comunidad indígena Emberá, como principales afectados en las modificaciones de su entorno, se resistieron en todo este proceso de construcción de la represa que intervino sobre sus territorios sagrados y sus cosmovisiones en relación con la naturaleza, uno de los actos simbólicos más representativos fue el “*Do wabura, dai bia ozhirada*” que tuvo lugar a inicios de Noviembre de 1994, donde participaron 664 Emberas en una travesía fluvial de 7 días para despedirse del río Sinú, expresando su profunda tristeza y dolor ante lo que consideraron el fin del río (Navia, J. 1994 citado en Observatorio de Conflictos Ambientales. 2019; pp. 15-16)

Sin duda se trata aquí de un progreso centrado en el dominio de la naturaleza, sobre la explotación, la comercialización y la transacción de los recursos naturales, representado como ese trasfondo que permite al mismo tiempo la generación de una barrera entre los

pueblos; del establecimiento y la universalización del discurso hegemónico progresista, “lúcidamente decidido a transformar todo el mundo a su imagen, en su ambición estructural y en su extensión internacional.” (Perry, A. en Vega, R. (Editor). 1999. p. 35). Entendiéndose en el sentido de las consecuencias o el lado oculto que trae consigo este nuevo proceso modernizador de la sociedad y el individuo, y la configuración de nuevos mecanismos y relaciones de poder expresados en el lenguaje de la economía, de la racionalidad tecnológica y las valoraciones cuantitativas que obedecen a ciertas reglas definidas, de acuerdo a un cuerpo de conocimientos específicos que se han establecido gracias a la implementación del modelo neoliberal (Picas en Múnera. M, C. 2007. p. 28).

Luego entonces podríamos decir que se visibiliza aquí la relación existente entre las prácticas neoliberales que han acarreado la imposición de estas nuevas dinámicas ligadas a la explotación, desde la década de los 70 en el cono sur del continente, junto con la construcción de todo un discurso cimentado en las bases del progreso y la oportunidad de desarrollo para los países del tercer mundo. En el caso colombiano y más en contexto con *HidroItuango*, esto radica precisamente en la dependencia que tiene el país frente a la implementación de los proyectos hidroeléctricos, puesto que, casi el 70% de la generación energética, recae en el uso de estos modelos para el abastecimiento y la distribución eléctrica de todo el territorio nacional (MONGABAY. 2018). No obstante, al introducirse estas nuevas medidas que enarbolan progreso, se evidencian nuevas alteraciones ambientales y estructurales en los territorios que hacen parte del “nuevo desarrollo” y, es que, precisamente en esta nueva búsqueda salen también a la luz las constantes vulneraciones de derechos junto con el subyugamiento de las dinámicas tradicionales y los sistemas socio-culturales que históricamente han pervivido en relación con los ecosistemas.

[...] Así se trunca la posibilidad de establecer otros imaginarios sociales en los ámbitos locales, acordes con la cultura, con las características naturales y territoriales particulares, y coherente con sus posibilidades y realidades históricas. Dicho ideal, en la mayoría de los casos inalcanzable, conduce a los gobernantes a diseñar estrategias de “desarrollo” que en muchos casos sólo generan mayores desequilibrios, descontento e inestabilidad política y social. Escobar señala en sus textos cómo el discurso es un lugar de encuentro en el cual las identidades se construyen, pero también donde se origina, simboliza y maneja la violencia (Múnera. M, C. 2007 p. 32). [...] Según estimaciones de ACOGEN, la oferta energética pasará de 14.000 a 18.000 MW entre 2014 y 2018 para un incremento estimado del 5,6% anual, jalonado principalmente por

la construcción de 4 proyectos: HidroItuango, HidroSogamoso, El Quimbo y Puerto Libertador. [...] En efecto, el proyecto HidroItuango, en el departamento de Antioquia, con un costo cercano a los 5.500 millones de dólares, que se calcula generará el 17% de la oferta energética del país y que incluye la desviación total del río Cauca e intervención en la desembocadura del río San Andrés, es realizada por Empresas Públicas de Medellín EPM. (Pineda, F. 2014).

Cabe señalar que en Colombia, la implementación de este nuevo discurso sobre el progreso, junto con sus estrategias de modernización en la industria, nos permite entender las transformaciones que han acontecido, digamos, desde la década de los treinta, en la economía estructural del país, conducida por las normas económicas de este nuevo modelo hasta la actualidad, pasando por un desarrollo centrado en satisfacer las necesidades del mercado nacional (sustitución de exportaciones) mediante la limitación de importaciones que pudieran competir con la producción nacional. Seguido de los sucesos en la década de los setenta donde aparece la participación de lo privado cuando “los gobiernos comenzaron a descargar al Estado de sus responsabilidades y estas han pasado a ser manejadas por la iniciativa privada que se acentúa mucho más ahora con los procesos aperturistas” (Castaño, R. 2002), siendo esta una de las mayores hazañas que ha logrado el modelo neoliberal, ejemplo de ello radica en el gobierno de Michelsen (1974-1978), cuando se abren paso las políticas de regulación que permiten la participación de las fuerzas del mercado en la economía (López. 1994 citado en Rendón, C. 1998; p. 45), al igual que la apertura económica en la década de los noventa con el gobierno de Gaviria (1990-1994), mediante la economía hegemónica de mercado, perfilada como un pensamiento alternativo de orden donde se izan la competencia, la eficacia y la productividad frente a los mercados internacionales por medio de la libre oferta y demanda (Castaño, R. 2002).

[...] La teoría neoliberal proveía, en sus principios, una especie de temario máximo del que los gobiernos podían elegir los ítems más oportunos, según sus conveniencias coyunturales políticas o administrativas. [...] Proveía un repertorio muy amplio de medidas radicales posibles, ajustables a las circunstancias. Y, al mismo tiempo, demostró el largo alcance de la ideología neoliberal, su capacidad de abarcar todos los aspectos de la sociedad, y así jugar el papel de una visión verdaderamente hegemónica del mundo. (Perry, A. en Vega, R. (Editor). 1999. p. 38)

Ahora bien, esa correlación entre la necesidad de un aseguramiento energético y la comercialización de la energía, se ha perfilado como un sinónimo de desarrollo en tanto ha conllevando a su vez al establecimiento del interés en la construcción de proyectos hidroeléctricos en el territorio nacional. Sin embargo, estas nuevas dinámicas aparejan todo un entramado ligado a la explotación de recursos naturales que, como ya se ha mencionado anteriormente, reflejan los cambios negativos, no sólo en términos de las catástrofes ambientales, contaminación y deforestación de los ecosistemas, sino también en los cambios sobre la infraestructura social de determinados territorios. Todas estas son razones suficientes que han considerado los tomadores de decisiones a nivel estatal para que en varias regiones del país se hayan levantado, sobre importantes afluentes, centrales hidroeléctricas como Guavio, Urrá, Salvajina, Chivor, Calima, Alto Chicamocha, Hidromiel, HidroSogamoso, Peñol-Guatapé, Ituango, San Carlos, Betania, El Quimbo, entre otras, que suman 33 en el caso colombiano (MONGABAY. 2018).

Podemos decir entonces que las prácticas económicas del modelo neoliberal en el municipio de Ituango han traído toda una serie de alteraciones negativas en los diferentes sectores y ámbitos del territorio, en el sentido de cambiar y darle menor importancia a las actividades económicas que caracterizan sus sistemas de producción, en este caso las agrícolas. La intervención y la explotación de los recursos naturales, en el contexto de la construcción de *HidroItuango*, por encima de la capacitación y la tecnificación de los espacios rurales para que se incrementen y mejoren las condiciones de producción agrícola y la vida de los campesinos, junto con las soluciones viables en cuanto a las dinámicas de minería artesanal y barequeo, demuestran la introducción forzada y violenta de estos modelos que se proyectan sin contar con las posturas y reales condiciones de las comunidades, en aras del desarrollo y el progreso, no sólo de lo local y lo regional, sino también de lo nacional, en miras a la competencia internacional del libre mercado, dejando grandes secuelas y consecuencias referidas al creciente empobrecimiento de las poblaciones en el territorio.

A manera de conclusión.

Lo primero que concluye este estudio es que hay presencia de veintidós (22) personas barequeras pertenecientes a la asociación de comités barequeros del norte de Antioquia, que están desplazadas junto con sus familias a raíz del incidente de *HidroItuango* presentado en el mes de abril del año 2018 y que como consecuencia ha generado la dispersión, el desempleo y la generación de nuevas necesidades económicas básicas, la desarticulación social, organizativa y cultural.

Precisamente estas consecuencias se reflejan, por un lado, en los desastres ambientales, en la intervención y destrucción de las hectáreas del bosque seco tropical y la desviación del cauce del río cauca, que se necesitaron para llevar a cabo el proceso de construcción de HidroItuango.

Luego entonces puede afirmarse que una de las principales consecuencias, a parte, claramente, de los altos daños ambientales en el proceso de construcción de este megaproyecto, tiene que ver con el otorgamiento de los predios públicos, que hacían parte del entorno socio-laboral de las comunidades barequeras, y su relación directa con el despojo, la interrupción y la creación de nuevas necesidades a raíz de estas nuevas condiciones de desarrollo, dando pie a la agudización de los niveles de pobreza y la condición de desplazamiento para estos sectores de la población del municipio de Ituango.

Así mismo, las afectaciones en cuanto al tema de la libre movilidad por el territorio demuestran la falta de compromiso en términos de asegurar el desarrollo de las principales actividades económicas y del transporte de la población Ituanguina. Si bien el plan de contingencia ofrecido por EPM para solucionar en parte esta problemática y el logro del aumento del flujo de las caravanas a través de las instalaciones del proyecto gracias a la manifestación del gremio de transportadores del municipio fue un avance, no se pueden

perder de vista las omisiones al diálogo y la negligencia para estos sectores de la población. Ahora bien, con el levantamiento de estas restricciones horarias, se refleja un síntoma de tranquilidad y de oportunidad en la población para seguir generando crecimiento económico en el territorio.

Así pues, las consecuencias han sido bastante altas y variadas con respecto a la construcción del megaproyecto *HidroItuango*, tanto en lo social como en lo ambiental, el cambio climático, el trastocamiento de la economía en el municipio y la desarticulación social como consecuencia de la falta de encuentros por la búsqueda de subsistencia para los miembros de ASOCBARE, las constantes violaciones de derechos humanos en términos del desarraigo, la interrupción (en el sentido del cambio en sus entornos, el traslado y la alteración de las labores) al igual que la carencia de garantías de las comunidades barequeras, damnificadas aguas arriba para retornar y ejercer el libre derecho al desarrollo de sus actividades económicas.

A modo de recomendaciones.

Es preciso entonces tener en cuenta que el despojo no se presenta simplemente en el marco de la expropiación de los bienes inmuebles o la propiedad, es decir, la desposesión si bien se presenta por motivos particulares de supuesto “progreso”, también debe tener presentes otras dimensiones que entran en juego en estas problemáticas, como por ejemplo la pérdida del arraigo al territorio, la interrupción inmediata de las actividades cotidianas y laborales tradicionales, que como en este caso, hacen parte de la identidad de las comunidades afectadas, y en ese sentido, deben introducirse consecuentemente estos elementos para la búsqueda de una reparación integral y el acompañamiento necesario que permita la atención sobre los vínculos simbólicos y culturales construidos por las comunidades con el espacio, el territorio y los lugares (Machado, A. et al. 2009).

Es necesario entonces, sobre este punto, tener un referente claro, un acompañamiento psicosocial que permita dar cuenta de cuál es la postura y la percepción de las comunidades con respecto al desarrollo de este tipo de proyectos que atentan contra sus formas tradicionales de concebir la vida y las forma de obtención de los recursos para llevar a cabo sus actividades cotidianas, un acompañamiento integral dirigido específicamente a los síntomas traumáticos que se generan con respecto al cambio de las dinámicas laborales y al relacionamiento con el entorno que posibiliten la continuidad en el territorio, bajo circunstancias de vida digna, lo que implica planes de empleabilidad y sostenimiento.

Se vislumbra en este proceso que cada uno de los miembros de la asociación ASOCBARE-NA, que hacen parte del gran grupo social colombiano, que por la falta de oportunidades y acceso limitado a los servicios básicos, se han visto en la obligación de suplir sus necesidades básicas de manera precaria, optando por suprimir y posponer o abandonar aquellas cuestiones básicas cotidianas y sociales como la educación. Entonces, es menester

del Estado, como garante de derechos que se ayude a cada uno de los miembros de esta asociación a mantener integro su derecho al trabajo y a la educación, sin menoscabo de ninguno. Lo anterior debe entenderse en el sentido de que estos asuntos de desmedro educativos y escolares tanto en el campo colombiano como en las ciudades, siempre han estado ligados a las condiciones económicas de determinadas comunidades, por tal razón, es preciso suponer que en el caso de estas familias y los miembros de ASOCBARE-NA, haya sido más fácil y sencillo optar, desde tempranas edades, por las actividades del barequeo y no por la educación, incluyendo en ese espacio, aquellos quienes tuvieron mayores facilidades al momento de la escolarización pero que por alguna circunstancia no pudieron culminar sus estudios y decidieron emprender en el ámbito laboral del barequeo.

El compromiso aquí debe ser por parte del Estado en el nivel municipal en términos de asegurar el cubrimiento de las necesidades educativas básicas que tiene el territorio, y el papel de EPM como empresa interventora de los territorios que hacen parte de la vida cotidiana de estas comunidades, debe primar en el acompañamiento de capacitaciones educativas primarias, técnicas, tecnológicas y/o profesionales para estos sectores, como una reparación integral que permita la implementación de nuevos conocimientos, no sólo en el ámbito de la minería, sino también en los demás sectores económicos, permitiendo al mismo tiempo, la posibilidad de aplicar nuevas herramientas en la construcción y la consolidación de nuevos espacios económicos, de aprendizaje y el mejoramiento de las condiciones de vida de estas poblaciones.

A la par se sostiene que debido a la falta de recursos, capacitaciones y de la infraestructura social, se limita un poco el trabajo conjunto de la organización política y social de esta asociación, puesto que se perciben algunas dificultades organizativas que surgen a raíz de las afectaciones presentadas por el proyecto hidroeléctrico en lo concerniente a las funciones de delegación y sucesión de los cargos internos y/o administrativos, es decir, manan a raíz de estos acontecimientos del represamiento del embalse y las constantes oleadas de la reciclada violencia, la persecución y el desplazamiento forzado a los líderes sociales por parte de los nuevos actores armados ilegales en el territorio Ituanguino, ciertos impedimentos comunicativos e interrupciones a nivel organizacional entre los miembros de ASOCBARE-NA, conflictos que se reflejan en el desequilibrio interno de la asociación dificultando el desarrollo de las actividades propias de socialización y seguimiento sobre el reconocimiento de las afectaciones generadas y la superación de las mismas.

En ese sentido es menester el acompañamiento continuo a este tipo de organizaciones como ASOCBARE, en términos de que no tienda a desaparecer como proceso organizativo. La responsabilidad es tanto del municipio de Ituango, de EPM, como de las demás organizaciones sociales, incluida Lazos de humanidad y demás organizaciones estatales o de carácter privado que hagan presencia en el territorio para que faculten y respalden a este tipo de iniciativas de organización comunitaria en aras de permitir y promover su participación en cuanto a lo social, cultural y económico, principalmente frente a la toma de decisiones locales que tengan que ver con el reconocimiento de las afectaciones que tengan, y han tenido lugar, a lo largo de la construcción del proyecto *HidroItuango* y para el desarrollo socio político del municipio y de la región.

Bibliografía.

ALCALDÍA DE ITUANGO. (2015-2019). Información. Datos recuperados el 15 de Septiembre de 2018. Disponible en: <http://www.ituango-antioquia.gov.co/MiMunicipio/Paginas/Informacion-del-Municipio.aspx>

ALCALDÍA DE ITUANGO. (2015-2019). Plan de Desarrollo. Datos recuperados el 15 de Septiembre de 2018. Disponible en: http://www.ituango-antioquia.gov.co/Transparencia/PlaneacionGestionControl/PLAN%20DE%20DESARROLLO%202016%20-%202019%20ITUANGO_1.PDF

ALCALDÍA DE ITUANGO. (2015-2019). Economía. Datos recuperados el 15 de Septiembre de 2018. Disponible en: <http://www.ituango-antioquia.gov.co/MiMunicipio/Paginas/Economia.aspx>

ALCALDÍA DE ITUANGO. (2015-2019). Información del municipio. Datos recuperados el 15 de Septiembre de 2018. Disponible en: <http://www.ituango-antioquia.gov.co/MiMunicipio/Paginas/Informacion-del-Municipio.aspx>

ALCALDÍA DE ITUANGO. (2015-2019). Plan Básico de Ordenamiento Territorial. Datos recuperados el 15 de Septiembre de 2018. Disponible en: <http://www.ituango-antioquia.gov.co/Transparencia/PlaneacionGestionControl/Plan%20B%C3%A1sico%20de%20Ordenamiento%20Territorial%20Municipio%20de%20Ituango.pdf>

ANÁLISIS URBANO. (2018). “EPM construyó mega albergue en Valdivia para damnificados por emergencia en HidroItuango” Consultado el 27 de noviembre de 2018. Disponible en:

<https:// analisisurbano.org/epm-construyo-mega-albergue-en-valdivia-para-damnificados-por-emergencia-en-hidroituango/>

Agronet. (2014). Evaluaciones Agropecuarias Municipales. Recuperada el 27 de Marzo de 2019.
Disponible en: <http://www.agronet.gov.co/Documents/Antioquia.pdf>

ARENAS, L & CANO, N. (2014). Investigación Diseño del Observatorio para las Potencialidades del Norte de Antioquia. Católica del Norte Fundación Universitaria. Consultado el 12 de marzo de 2019. Disponible en: <https://www.ucn.edu.co/internacionalizacion/observatorio-economico-y-social-norte-de-antioquia/Documents/territoriosdeestudio/ituango.pdf>

ASOCBARE-NA. ASOCIACIÓN DE COMITÉS BAREQUEROS DEL NORTE DE ANTIOQUIA. Estatutos (04, mayo, 2015). Ituango, Antioquia.

CARACOL RADIO. (2018). “Comercio en Ituango cae 70% por inundaciones viales.” Consultado el 28 de enero de 2019. Disponible en: https://caracol.com.co/emisora/2018/05/16/medellin/1526472117_839496.html

CARACOL RADIO. 2019. El paso por el proyecto HidroItuango tendrá movilidad continua. Consultado el 15 de Octubre de 2019. Disponible en: https://caracol.com.co/emisora/2019/09/27/medellin/1569553926_664040.html

CARACOL RADIO. (2018). “Extorsión y secuestro azotan el municipio de Ituango, Antioquia.” Consultado el 21 de febrero de 2019. Consultado el 27 de Octubre de 2018. Disponible en: https://caracol.com.co/emisora/2018/05/29/medellin/1527605726_927324.html

CASTAÑO, R. 2002. Colombia y el modelo Neoliberal. Consultado el 20 de Septiembre de 2019. Disponible en: http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/17535/ricardo_castano.pdf;jsessionid=ECB6CA33EB8CA09B87A61CAF6EBAC286?sequence=2

CHAVARRÍA, A. 2015. Conflictos socio ambientales alrededor de la hidroeléctrica HidroItuango. Facultad Ciencias Sociales y Humanas. Universidad de Antioquia. Medellín. Colombia.

EL ESPECTADOR. (2018). “La historia del proyecto HidroItuango.” Medio Ambiente. Consultado el 28 de octubre de 2018. Disponible en: <https://www.elespectador.com/noticias/medio-ambiente/la-historia-del-proyecto-hidroituango-articulo-789318>

EL ESPECTADOR. (2018). “Más allá del asesinato de los tres geólogos: La guerra por el bajo cauca y el Norte de Antioquia.” Territorio. Consultado el 28 de octubre de 2018. Disponible en: <https://www.elespectador.com/colombia2020/territorio/la-guerra-por-el-bajo-cauca-y-norte-de-antioquia-articulo-857204>

EL TIEMPO. (2018). “Producción de cocaína en el país en 2017 llegó a las 1.379 toneladas.” Paz y justicia. Consultado el 27 de noviembre de 2018. Disponible en: <https://www.eltiempo.com/justicia/conflicto-y-narcotrafico/aumento-la-produccion-de-coca-en-colombia-en-2017-dice-onu-270436>

ESPINOSA, R. (septiembre-octubre de 2018). Comunicación escrita. Ituango Antioquia. Colombia.

ESPINOSA, Y. (septiembre-octubre de 2018). Comunicación escrita. Ituango Antioquia. Colombia.

GOBERNACIÓN DE ANTIOQUIA. (2016-2019). Anuario Estadístico de Antioquia. Cuentas económicas del departamento de Antioquia. PIB 2017. Consultado el 03 de abril de 2019. Disponible en: <http://www.antioquiadatos.gov.co/index.php/cuentas-economicas>

GÓMEZ, I. (septiembre-octubre de 2018). Comunicación escrita. Ituango Antioquia. Colombia.

HERRERA, F. (septiembre-octubre de 2018). Comunicación escrita. Ituango Antioquia. Colombia.

LAZOS DE HUMANIDAD. Estatutos Acta 001. (13, febrero, 2017) Ituango, Antioquia.

MACHADO, A; CAMACHO, A; SUÁREZ, A; GONZÁLEZ, F; OROZCO, I; COLORADO, J. A; RESTREPO, J; VALENCIA, L; URIBE, M, V; WILLS, E; BELLO, M, N; GAITÁN, P; RIAÑO, R; UPRIMNY, R; RINCÓN, T. (2009). “El despojo de tierras y territorios. Aproximación conceptual”. Área de memoria Histórica. Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR) Bogotá. Colombia.

- MERCHAND, M. 2012. Estado neoliberal y acumulación por desposesión a favor del capital global financiero. Apuntes del Cenes. Fecha de consulta: 15 de noviembre de 2018 Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=479548635004%2520ISSN%25200120-3053>
- MINISTERIO DE MINAS Y ENERGÍA. (2003). Glosario técnico minero. Bogotá. Colombia. Consultado el 7 de Noviembre de 2019. Disponible en: <https://www.anm.gov.co/sites/default/files/DocumentosAnm/glosariominero.pdf>
- MÚNERA, M. C. 2007. Resignificar el desarrollo. Escuela del hábitat - CEHAP. Universidad Nacional de Colombia. Sede Medellín.
- NOTICIAS CARACOL. 2018. Habitantes de Ituango instalan mesa de diálogo simbólica para llamar la atención de EPM. Consultado el 14 de octubre de 2019. Disponible en: <https://noticias.caracoltv.com/medellin/habitantes-de-ituango-instalan-mesa-de-dialogo-simbolica-para-llamar-la-atencion-de-epm-ie27972>
- OBSERVATORIO DE CONFLICTOS AMBIENTALES. 2019. Hidroeléctrica Urrá, Córdoba. Conflictividades ambientales derivadas de las alteraciones ecológicas y socioculturales en las dinámicas del río Sinú. Instituto de Estudios Ambientales. Universidad Nacional. Bogotá. Colombia.
- OQUENDO, L. (septiembre-octubre de 2018). Comunicación escrita. Ituango Antioquia. Colombia.
- PINEDA, F. (2014). El conflicto social hidroeléctrico oculto en Colombia. Kaos en la Red. Consultado el 28 de septiembre de 2019. Disponible en: <http://2014.kaosenlared.net/secciones/87013-el-conflicto-social-hidroel%C3%A9ctrico-oculto-en-colombia>
- RENDÓN, C. 1998. La apertura económica en Colombia. Pensamiento Humanista N°4. Universidad Pontificia Bolivariana. Consultado el 14 de Octubre de 2019. Disponible en: <https://revistas.upb.edu.co/index.php/PensamientoHumanista/article/view/336>
- RESOLUCIÓN N° 0155. Ministerio de Ambiente Vivienda y Desarrollo Territorial. República de Colombia. 30 de enero de 2009. Hoja N°8. Consultado el 15 de Octubre de 2018. Disponible en: https://www.hidroituango.com.co/documentos/licencia-ambiental/Resolucion_0155_de_2009_Licencia_Ambiental.pdf
- RICO, G. 2018. Hidroeléctricas en Colombia: Entre el impacto ambiental y el desarrollo. MONGABAY. Consultado el 28 de Agosto de 2019. Disponible en: <https://es.mongabay.com/2018/06/hidroelectricas-colombia-hidroituango/amp/>

SEMANA RURAL. (2018). El lío de la “portería” que puso EPM para entrar a Ituango. Consultado el 20 de Septiembre de 2019. Disponible en: <https://semanarural.com/web/articulo/el-lio-entre-los-transportadores-y-epm-por-la-entrada-a-ituango/644>

VEGA, R. 1999. Neoliberalismo: Mito y realidad. Ediciones Pensamiento Crítico. Bogotá. Colombia.

VERGARA, D. (septiembre-octubre de 2018). Comunicación escrita. Ituango Antioquia. Colombia.

VILLA, D. (septiembre-octubre de 2018). Comunicación escrita. Ituango Antioquia. Colombia.